

### **El ascensor en Mendoza y su Historia – Actualidad y Reglamentaciones**

El terremoto de 1861 transformó totalmente la idiosincrasia del mendocino, trasladó su urbe y la planificó con las más acertadas medidas acorde a su época: amplias avenidas, una cuadrícula con amplios espacios verdes satélites alrededor de una gran plaza.

Dadas las catastróficas consecuencias de este sismo pueden justificarse los extremos conceptos que fuimos incorporando respecto de la construcción en altura. Mientras las grandes urbes del mundo crecían en altura hacia finales del siglo XIX con los primeros rascacielos: en 1885 se inaugura el Home Insurance Building, de Chicago, con 10 plantas, en la Mendoza de principios del siglo XX solo existían contadas excepciones a nuestra idiosincrasia con edificios de hasta 3 niveles. El primero en romper este concepto es el edificio del Jockey Club en calle San Martín 1143 con 4 niveles, hoy sede de la Subsecretaría de Turismo, dotada con dos ascensores electromecánicos hoy en día totalmente abandonados.

En 1926 el entusiasta emprendedor Escorihuela Cascón inaugura el Pasaje San Martín, edificio con la alocada cantidad de 8 niveles superiores. Para poder poblarlo hubo de ofrecerse meses de alquiler gratis... aún perduraba el pánico del terremoto del 61. En febrero de 1927 se disiparon las dudas al producirse un terremoto con epicentro en el vecino país de Chile que afectó severamente edificios públicos de Mendoza, pero el Pasaje San Martín se mantuvo intacto, ni siquiera los famosos vitrales traídos de Europa sufrieron rasguño alguno.

El Pasaje San Martín estaba equipado con tres ascensores OTIS de tracción, aún hoy en día en uso extensivo y con las máquinas originales, que aunque tienen el tamaño de varias máquinas modernas no han dejado de ser confiables.

Podríamos decir que en 1926 se inaugura el período de construcciones en altura de la Ciudad de Mendoza, con esta genial obra del arquitecto Edmundo Romero, hoy Patrimonio Histórico de la Provincia de Mendoza. Este período tiene su punto más destacado en 1954 con la inauguración del Edificio Gómez en calle Garibaldi 7, con diez pisos y una torre de 34 metros de altura, vieja sede de canal 7 hasta no hace tanto tiempo y el edificio más alto de Mendoza por mucho tiempo. Este edificio cuenta con 2 ascensores principales y otro de servicio. Luego vendían los edificios de la galería Piazza, Tonsa, ex BUCI y tantos otros que configuraron el perfil de Mendoza que muchos conocimos. En los noventa lo poblaron los edificios Presidente hasta llegar hoy en día al emblemático edificio del Hotel Sheraton de calle Primitivo de la Reta.

Cada nuevo proyecto trajo consigo nueva tecnología, innovaciones en materia de transporte vertical. Ascensores más confortables, más confiables, más veloces. Del viejo control electromecánico con resistencias y palancas de cobre hemos llegado a los sencillos controles electrónicos fabricados en nuestro país. De los lentos ascensores de 33 metros por minuto hoy hay instalado, en Mendoza, ascensores que en buen estado de conservación y correcta puesta a punto pueden llegar a los 120 metros por minutos. En construcciones de hasta 4 niveles es extensivo el uso del ascensor hidráulico, el ascensor electromecánico ya no es un lujo sino un bien necesario y exigible.